

28

✠

RELACION

HISTORICA

15

DEL AÑO DE 1687.

TOCANTE AL ESTADO, SVCES-
sos, y Progressos de la Liga Sagrada
contra Turcos.

*FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS DE
Italia, y el Norste.*

Publicada el Viernes 14, de Noviembre.

*Retirada de los Moscovitas, Bombardeo de Kamienetz, y marcha
de los Exercitos Polacos à encontrar el socorro.*

*Ataque, y toma de las Fortalezas de Butschin, y Valpó, y conquista
sin sangre de la importantissima Plaza de Esseck.*

*El Exercito Imperial admitido à Quarteles de Invierno en Tran-
silvania.*

*Vitoria del Exercito Christiano sobre Castelново, con la del Exer-
cito Turco, y expugnacion de la mesma Fortaleza.*

DE tres de Septiembre ay avisos de Jaslovitz (donde
entonces se hallava el Rey de Polonia) que confir-
mando otros antecedentes de 28. de Agosto, no solo desva-
necen las nuevas, que se avian esparcido de las Vitorias
de los Moscovitas, pero afirman su retirada de las orillas
del Boristenes, al Rio Samara, desde el mes de Junio, y des-
pues à su mismo Pais. De estas inesperadas noticias, dáx

A

por

por autor el Residente Polaco Gloski , que con aquel caracter asistia al Principe Galitzin, y fue despedido de él, al mismo tiempo que retrocedió. El motivo que este General alegó de su resolución, al Ministro Polaco , fue averia disminuído muy considerablemente su Exercito, de la peste, y otras enfermedades, y destruido de la Cavalleria por falta de forrages, aviendo se en muchas leguas, alderredor del Campo, quemado las yervas; por traycion del General de los Cosacos, Samuelovitz, e inteligencia, que tenia con el Kan de los Tartaros: Pretendia con esto el Galitzin, aver cumplido, ni poderse los Polacos quitar de él, no aviendo estado en sus manos, evitar esta fatalidad. Es verdad (segun referia el Gloski) que dexó vn cuerpo numeroso de Tropas en las fronteras del Precop: mas este se disipó, segun se le fueron alejando las otras. A primero de Septiembre llegó el mesmo Residente à Jaslovitz a representar vocalmente al Rey lo que le avia ocurrido en su comission, y añadió a lo que antes avia escrito; quedava de puesto el General Samuelovitz, para hazerle la causa, con muchas promissas de que lo aya de passar mal. Asimismo alabó al Galitzin de mucha lealtad, constancia, y desseo de que se continúe la Guerra, à cuyo proposito le avia dicho, que si por algun accidente, se le quitasse con el mando la ocasión de enmendar el año que viene la poca suerte de este, se desesperaria, ó passaria el resto de sus dias en vn Monasterio. Mas entretanto venia cayendo sobre la Polonia el esfuerço mayor de los Tartaros; aviendo ya noticias de que el Sultán Nuradin se adelantava á vnirse con el Seraskier la buelta de Yassi; haziendole apressurar la marcha el ruydo de los Cañonazos, que se oían por la parte de Kameniez. En efecto aviendo se resuelto en vn Consejo de Guerra, tenido en Jaslovitz, en presencia del Rey, que el Exercito marchasse à bombardear à Kameniez, à primero de Septiembre, à medio dia se començò à executar, y la noche siguiente se pensava arrojar Carcaças, pero vaa grã

de lluvia lo hizo diferir hasta otro día, que se consiguió el efecto à que se mirava, de pegar fuego à los almacenes de forrages, y municiones: mas aviendo repetido la lluvia, apagó en gran parte el incendio. Previendo el Presidio la plaga, que le amenazava, avia descubierto todas las casas, y puesto en baterias toda la Artilleria gruesa del Castillo, Tambien hizo vna valerosa salida, la qual empero fue rechazada con resolucion igual, hasta dentro de la mesma puerta, la sola que avian dexado abierta, y es la de la Puente de Piedra. Avian los Polacos asentado su Campo delante de la Puerta de Rufsia: Mas quando supieron venian à ellos los Tartaros, y Turcos, resolvieron bolver à la Puente, que tenian sobre el Niefter, con resolucion de ir à encontrarlos: de fuerte, que en breue se aguardava la nueva de vn Combate. Mandava el Principe Jacobo al Exercito Polaco, aviendo quedado el Rey en Jaslóvitz. Otro objeto de igual curiosidad era saber à que venia vn Embiado de Sultan Noradin.

Otras cartas de Varsovia de 12. de Septiembre declaran mejor el successo del General Samuelovitz, confirmando la correspondencia, que tenia con los Tartaros, y diciendo, q las mesmas partidas, que separava à titulo de ir à tomar lengua de los enemigos, eran los que ponian fuego à los forrages. Fue llamado al Quàrtel del Principe Galitzin, la donde aviendo acudido, y fue inmediatamente preso, de que alborotado vn gran sequito, que avia traydo de Cosacos, dieron ocasion, queriendole defender, a que degollaran hasta quatrocientos, ó quinientos de ellos, y aviendose guarecido los demás de vna Capilla, donde se dezia Missa, los prendieron en el mismo sagrado. A Samuelovitz le hedharon grillos, y le llevaron consigo los Mostovitz. A escusa que todavia daban de no aver emprendido cosa alguna, les aver los Polacos dexado passar el Ucrano sin vnielos. Prometen bolver à la Primavera, y por rehenos de su palabra han dexado toda la Artilleria, y demas pertrechos de las Piazas de su frontera.

Vnas cartas de 21. de Setiembre no vistas antes; añaden a lo dicho en la Relacion antecedente, que el Gran Visie aviendo sabido, que el Señor Duque de Lotzga meditava con nuevas marchas, nuevos disgnios; avia buuelto de Belgrado á Petri Varadin hallandose aun vn cuerpo de veintiquatro mil Cavallos, y quatro mil Genizaros; pero que con ellos podia obrar poco mas, que embiar algunas partidas, hasta que le llegassen de Belgrado, Artilleria, Tiendas, y lo demás que necesitava despues de la perdida de su bagage en la Batalla de Harsan. Aguardava, que se le incorporasse T. Keli, con vna tropa de otros rebeldes; con que en compañía de tres Bajtes, le prometia introducir vn socorro de municiones, y Uiveres en Agria. Entretanto otro cuerpo de Turcos, avia de observar desde junto a Esseck, los movimientos del Exército que manda el Conde de Durnevald. Ueráse mas abajo el excito de estas disposiciones, a que irá guiando el Diario puntual de los movimientos del mesmo General. A 19. de Agosto se acercó a vna legua de Turanovitz, con intento de varar alli vna puente de barcas sobre el Dravo, y fue assi, que á treintá se trabajó con tal actividad á ella, que al otro dia se halló acabada, á hora de poderla passar con Tropas, Artilleria, y Bagage. A primero de Septiembre, campeando á la otra orilla del rio, tuvo lengua de que el Bajá de Bosnia, con ochocientos Cavallos estaua detrás del Lugar de Gutchin, en otro llamado Haracholitz, y que mas abajo de Esseck, junto á Valkovas, avia otros dos mil Infantes enemigos. A 3. 4. y 5. paró el Exército en su mesmo puesto aguardando Viveres. A 6. fue apartandose dos leguas de su puente por el camino de Esseck, y tomó puesto en Brenna, donde le detuvieron los malos tiempos, y la necesidad, que tentan sus Tropas de descanso, hasta lo que dirán otras cartas mas frescas, diziendose entonces determinava atacar la Fortaleza de Buditza, ó Budzin, cuya conquista facilitaria a las Milicias de Croacia el ensanche de sus quartales de Invierno hasta el Savo. El Baron de

Houtchin, de orden del Señor Duque de Lorena, avia ido à participar al Principe Abasi, como el Exercito Imperial se iba la buelta de la Transilvania, à cubrir el Pais contra los insultos de los Infieles, y pedirle, que suministrasse à la Guarnicion de San Job, y de otras Plazas fronteras, los viveres, y municiones, que huviesfen menester.

Las cartas de 28. de Septiembre de la mesma Corte Imperial ponderan nuevamente las grandes descomodidades, q̄ padecia en sus marchas el Exercito principal, que manda el Señor Duque de Lorena, cuyo diario desde 7. del proprio mes es como se sigue. A 7. y 8. hizo reposar las Tropas en Tutora sobre el Danubio, à donde recibieron el Comboy de Viveres, que aguardavan. A 9. pasó à Bulshot. A 10. llegó a Almaz. A 11. a Gilope, donde le avisó vn fugitivo del Exercito enemigo, que desde su Campo de Petri-Varadin avia separado vn cuerpo, à observar el movimiento de los Imperiales, mas que apenas supo se le acercavan, se avia retirado à la otra Ribera del Danubio. A 12. fueron à Patx, distante vna legua de Sabocka. A 13. hizieron alto en San Pedro, otra gran legua lejos de Seguedin. Allí pararon hasta 15. aguardando S. A. las ordenes del Señor Emperador. Entretanto embió cinco Regimientos al Conde Ueterani que cuida del bloqueo de Agria, y otro grueso de Vngaros a la orden del Conde Ziacki, à talar los contornos de Temesvar. Executadas estas expediciones, y recibido el pliego, que esperaba de la Corte, se fue à Seguedin, de donde partiò à 17. para Zolnoock, donde pasó el Tibisco, y prosiguió su marcha à Transilvania, y despues desde Debreczen dió parte a la Corte por medio del Conde Palfi, de que despues se aver los Transilvanos proveydo de todo lo necesario à los Presidios de San Job, y otras Plazas Imperiales de la frontera, se avian allanado à quarterar este Invierno al Exercito Colareo, y entregar algunas Plazas en prendas del cumplimiento.

Ochocientos Vngaros de las Guarniciones de Seguedin.

Zolnock, y otras, aviendo hecho vna correria házia Giula, se adelantaron ducientos á coger parte del ganado, que pacia en la campaña junto á la Plaza; de que avisado el Governador, salió con quatrocientos cavallos á darles la carga, y executandolo, cayó en los otros seiscientos, que emboscados le esperauan, y reunidos con los primeros ducientos hizieron pedazos a toda la Tropa Infiel, menos el proprio Bajá, y algunos de sus Oficiales. Pero a fuerza de instancias le soltaron, admitiendolo el ofrecimiento de siete mil ducados de oro por su rescate, seiscientos vestidos, setecientos bonetes, y otros tantos pares de botas al vfo de Vngria. Esto succedia casi al mesmo tiempo, q̄ la Guarnicion de San Job derrotava a vna fuerte partida del Gran Varadin, degollando a muchos, y prendiendo a casi todo lo demás. Des hizieron los Turcos la Puente, que tenian sobre el Danubio al pie de Betri-Varadin. El motivo, que primero corrió de esta resolucion, fue aver crecido el Rio, y salido de madre con las excessivas lluvias, y a ora viene (y se recibe, con calidad de que venga confirmado) procedió el desbarato de aquella puente, de vn alboroto acontecido en el Exercito Otomano, repugnando los Genizaros a la orden del Gran Usir, de passar, con todas aquellas fuerzas, a impedir quanto se pudiesse, al Señor Duque de Lorena, el logro de sus disgnios: y que ayudada la inobediencia de gran parte de los Spahis, se huviesse de comun concierto dado garrote al Gran Usir, de puesto al Agá de los Genizaros, y nombrado por vnico General al Seraskier de Vngria. Pero que este, en lugar de acetar el cargo, temiendo le aconteciesse lo mesmo que a otros, se avia huído, sin saberse a donde: a que se avia seguido dissiparse gran parte de aquellas fuerzas, aun a amago de los progressos del Conde de Dunevald. Llegó este General a 10. de Septiembre, sobre la Fortaleza de Butschin, presidida de vn Agá, y quinientos Turcos. Está situada entre los Rios Savo, y Drauo, en vn terreno algo elevado, y aislado de vn pantano, y con esto fuerte por na-

turalez; pero no tanto por arte, no teniendo mas, que vn gran cubo por vn costado, y por el otro vn foso muy hondo, además del pantano. Llamán los Turcos á esta Plaza, Voquin, que en lengua Croata significa Huerta de fruta. A 12. se hallaron los Aproches en toda perfeccion mediante la activa direccion del General Conde de Apremont. A 13. hechas todas las prevenciones para el abango, mandó el Conde de Dunevald hazer la llamada al Comandante, quando auise dignó de responder, con las esperanças, que le tenia dadas el Bajá de Possaga de socorrerle, y la amenaza de hazerle empalar, si se rendia. A 14. saliendo la Artilleria á obrar todo lo que se podia desear, y hechas ya vnas brechas muy razonables en la muralla, pidieron treguas los sitiados, declarandose prompts á salir, como se les concediése la libertad, con armas, y bagage; mas se huvieron de entregara merced. La importancia de esta conquista es aver quitado a las Fortalezas Christianas de Uiroutiza, y San Jorge la molestia de vna muy mala vezindad, y la carga de vna pesada contribucion a mas de cien Aldeas del territorio Imperial, como asimismo, a los Infieles vn parage oportuno á passar al Dravo, para socorrer a Zighet, y otras Plazas todavia suyas, en la Vngria inferior. Terminada esta relevante empresa con la perdida de treinta Soldados, y vna herida peligrosa en vn costado del General Conde de Sauches, pasó adelante (segun refieren las cartas de Viena de 7. del passado) al ataque de Valpó, para hazerle camino á Esseck. Aviendo, pues, tomado los puestos á 30. de Septiembre, embió mil Cavallos á reconocer la Campaña la buelta de Esseck, a cuyo Présidio causó su vista solatal terror juzgando los seguia todo el Exercito Christiano, que inmediatamente abandonaron la Plaza, sin dar fuego a cinco minas, que estaban cargadas para bolarla, quando fuesse preciso. Estauase batiendo ya á Valpó con la Artilleria gruesa, quando llegó al General Dunevald esta impen-sada nueva, y le motivó encaminar al momento a la mesma



parte otros tres mil Cavallos, con algunos Infantes en grupa, que entrando francamente en la Fortaleza, hallaron cinco minas descubiertas, cinquenta y seis piezas de Artilleria, quatro Trabucos , y vna grande provision de todo genero de municiones. Llegô estotra alegre nueva al Campo de Valpô a dos del pasado en ocasion , que tambien se rendia la propia Plaza a merced: y que la propia mañana, recobrada alguna Cavalleria Turca del Prefidio de Etseck de su panico miedo, bolvian á ella probablemente a pegar fuego a las minas. Mas viendose prevenidos soltaron otra vez las riendas a sus Cavallos la buelta de Petri-Varadin: y porque se entendía reynava afsimelmo en Zighet vna notable turbacion, se queria tener Consejo de Guerra sobre intentar aquella empresa.

Mientras para la alegria cumplida , que á toda la Christianidad debe causar la expugnacion de la gran Fortaleza de Castelnovo , se aguardan con otro correo todas las particularidades de tan importante suceſso para su mas puntual Relacion, trà aqui lo q hasta aora se sabe de él , no solo por la via de Venecia, pero aun por Napoles en cartas de 30 de Septiembre citando otra de 12. del mismo Asedio, y de su jeto de la mayor autoridad.

Martes 1. de Septiembre llegó la Armada de Venecia , y Auxiliares pontificios, y Malteses , numerosa de ciento, y mas velas , de todos generos , a la vista de Castelnovo. El Miércoles 3. hizo el General Cornaro desembarcar parte de sus Tropas, guardando para el dia siguiente los Auxiliares el puesto de la Vanguardia. Durante el desembarco, acudieron los Infieles a algunas colinas, que predominan al mismo parage mientras otros se acomodavan en puecos como dús a impedir el passo de la montaña. Mas prevenció a toda su diligencia la resolucion con que se executó el desembarco. Marcharon los Malteses contra los de la montaña , y los Pontificios contra los que cuydavan de el passo , los quales ayudados de la mesma desigualdad de el

terreno, y de algunas Trincheas, le disputavan passo á passo, y con tal pertinacia, que costò sangre á vna, y otra parte. Prevaleciendo con todo el brio de los Fieles, fueron desalojados los Turcos de las Trincheas, y perseguidos hasta debajo de los parapetos de la Ciudad, donde los huvieran forçado á encerrarse en ella, si el acercarse la noche, no huviera obligado á los Generales á mandar se hiziesse alto. En esta ocasion, murieron quinze Cavaljeros de Malta, y del Batallon de la Religion, huvo sesenta Soldados muertos, ó heridos. Tambien de los Pontificios, dieron diez la vida, y otros quarenta quedaron heridos, los mas de la compañia Alemana del Cavallero Christofali.

El Jueves 4, halládose los Turcos fortificados en algunas casas inmediatas al puesto ocupado de los Christianos, los obligarõ á continas salvas de mortueteria á levantar tierra.

El Viernes 5, se sobieron algunas Piezas de Campaña á los puestos de los Auxiliares, para derribar las casas ocupadas de los Infieles, y aunque se consiguió demolerlas en mucha parte, pero no pudieron forçar al enemigo á desampararlas, por estar muy fuertes las Trincheas, y á prueba de la mesma Artilleria.

El Sabado 6, no dió vna lluvia muy recia lugar á mas, que echar Bombas desde las Balandras, que arruinaron algunos edificios en la Ciudad, passandose lo demàs en escaramuzas.

El Domingo 7, pidió el General Cornaro á los Auxiliares vna muestra de su acostumbrado valor, acometiendo con armas blancas á los Barbaros, en sus mesmas Trincheas, y dispuso que las Galeras abrigassen al resto del desembarco de las Milicias de la Republica, que se avia de executar por el costado derecho de la Ciudad. Mas no lo permitieron las incessantes lluvias del propio dia, que se gastò solo en escaramuzas, y en llevar gabiones, y faginas para los aproches, que se avian de abrir. Tampoco dieron el Lunes 8, dia de N. Señora, las lluvias lugar al premeditado abançe hasta poco antes de medio dia, que se executò deste modo. A todos
pre

precedió vna Compañia de sesenta Granaderos Malteses, y veinte Pontificios, governada por vnos Cavalleros de Malta. Seguian otras dos Compañias de Arcabuzeros; y tras ellos el resto de los Batallones Pontificios, y de la Religion Sagrada de San Juan; que con heroyco impetu se apoderaron inmediatamente, no solo de el puesto señalado, pero ganando mas terreno, echaron à los contrarios de otros tres puestos, fortificados para asegurar su retirada, haziendolos huir hasta dentro de la Ciudad, y apoderandose de vna casa à tiro de pistola de la puerta del Castillo. De lo dicho faciles inferir quan sangrienta seria la fiexion. En efecto costó la vida à los Cavalleros de Neyra, de Castellano, Borghese, Muños, de Siffvil, de la Brillan, y Barin, y hubo otros treinta, los mas heridos mortalmente, como asimismo, ducientos y cinquenta Soldados Milceses, y Pontificios. El Marqués Manaldi quedó ligeramente herido en el cuello y tambien el Teniente Missei, con los dos Ayudantes, y hubo quarenta y quatro Soldados muertos, y heridos. El Martes 9. mudó el Marqués Borry las Tropas Auxiliares con Unocianas, y fortificó los puestos ganados, sin que los Turcos batidos el dia antes tuviesen ánimo de estorvarlo. El Jueves 11. volvieron los Auxiliares à la Trinchera, con intento de llevarla adelante; y pero se lo impidió la lluvia aquel dia, y el siguiente, que por la tarde se mejoraron los Escalavones, y Moriscos hasta la muralla del Castillo de arriba, y se alojaron en él, no obstante el notable contraste de los enemigos. Prosiguen las cartas de Venecia de 27. avi-standolas avia de 19. del Asedio, que dezian se intercedió vna del Bajá de Arcegovina dirigida al Bajá Governador de la Plaza, alentándole con la esperança de vno pronto socorro; y fuerasi; que à 15. despues de precedida la noticia de que era un poco lejos, con resolución de salir à ver al Cordob con quieros mil hombres, mandó el General Corrao participarlo al de Malta, mientras disponia otras diligencias propias del caso. La de las ocho Oaxeras Malteses fue adelan-

tarfe temprano por el costado izquierdo à la marina, y las de su Santidad por el derecho, donde se mantuvieron hasta medio dia, que no teniendo otro aviso del Exercito enemigo pareció mandarlas apartar. Mas apenas se avia excavado, que los Infieles, aviendose adelantado ocultamente por vn valle, se manifestaron, y llenando el ayre de sus acostumbrados gritos, arremetieron con tal furor al primer puesto, guardado de la gente de Cataro, y Montenegro, que la fùe forçoso ceder, recogido se en lo interior de la linea. Orgullosos los agresores de esta ventaja, abançaron al segundo puesto guardado de los Italianos, que viendo al Coronel Perini herido de vn mosquetazo en la cara, comenzavan à titubear, quando acudiendo los Albanefes, y Esclavones con su natural denuedo, destruyeron los Infieles, mientras se adelantavan otras Tropas de los redutos cercanos con el hijo del General San Pablo, al mesmo afecto. Finalmente puesto à cavallo el General Cornaro, asistido de buena parte de la Nobleza Auxiliar, y Veneciana, fueron rechazados los Barbaros, y forçados à vna vergonçosa fuga. Los mesmos Catareses, y Montenegros, que al principio avian fliqueado, recobrado el animo, repararon dignissimamente su credito à precio de mucha sangre enemiga: con lo qual en menos de media hora fueron degollados mas de trecientos Turcos, cuyas cabezas llevadas al General, diò vn escudo de oro por cada vna, mandandolas enseñar puestas en puntas de chuzos, à los Sirios. El Bajà de Arcegovina fue el primero que huyò, sin averse aventurado à pelear. El Baja de Bofina tambien se escapò pero herido. Setenta fueron los prisioneros, entre ellos el hermano del Bajà de Scutari, por vn Esclavon, a quien, porque no le matasse prometió mil escudos, además de el rescate. Vistas de los Sirios las cabezas, reconocieron entre ellas muchas de los principales Cabos: y aviendo calificado mas la felicidad de tan importante Victoria, la perdida de solo veinte Soldados Christianos, fue festejada la propria tarde cõ la solemnidad,

que

que merecia. Sin embargo, no acabó de quebrantar la obstinacion de los Sitiados: pues aviendoles el General Cornaro mandó intimar la entrega, ni aun respondieron al bolatin: lo qual fue motivo para reforçar las baterias, que en toda la noche no cessaron de obrar. El dia siguiente, añadido al aparato de las cabezas, el de doze Banderas ganadas en el Combate, pareció repetir la llamada al Bajá sitiado, mas respondió no era todavia tiempo fino de combatir, protestando lo haria hasta el ultimo aliento.

A lo dicho, añaden las cartas de Venecia de 4. del pasado, las avia de 27. de Septiembre del Campo sobre Castellnouo, con el aviso de aver sido reforçado à 21. de mil Infantes Alemanes del Principè de Barcith, y trescientos Corsos, tambien à pie. Que al partir de la embarcacion con estas nuevas, avia dos grandes brechas echas, por las quales se pensava dar el assalto al otro dia. Que perficionada la grande mina, se pensava daria fuego à 25. ó 26. y que no dudando ya el General del breve remate de la empresa segun su intencion avia embiado dos Navios de Guerra, dos Batandras, seis Galeras Pontificias, y dos Venecianas, à bombardear la Fortaleza Turca de Duleiño. Finalmente de Milan à 11. del pasado, viene en postdata de toda seguridad, fundada en vn Correo extraordinario despachado apost. r. que los sitiados de Castellnouo, queriendo redimirse de la mayor desdicha, pusieron Bandera Blanca para que se los admitiesse à capitular, pero que por voto de los Maestres, se les negó otro qualquier pacto, que recibirlos à merced: a que no aviendose querido allanar prontamente, se dió vn assalto general, que se llevó aquella grande, e importantissima Plaza à fuerza de Armas en cuyo sucesso no pareciendo aya que dudar, solo se aguardan las particularidades de la execucion para vltima satisfacion de la curiosidad.

Conlicencia en Sevilla, à costa de Christoval Lopez.